

# “La independencia de Irlanda: la conexión argentina”: memoria y desafío<sup>1</sup>

Paula Ortiz<sup>1</sup>  
María Verónica Repetti<sup>2</sup>  
Universidad del Salvador

## Introducción

En el año 2015, se creó en la Escuela de Lenguas Modernas de la USAL la Cátedra Extracurricular de Estudios Irlandeses. No se trató de un hecho surgido por “generación espontánea” sino que fue el corolario de un proceso iniciado varios años antes por el Dr. Juan José Delaney (cuya obra literaria, por cierto, se analiza en varios de los paneles de este congreso). En efecto, el Dr. Delaney presentó un proyecto ante las autoridades de la Escuela de Lenguas Modernas de aquel entonces que luego se fue plasmando en acciones concretas (cursos y conferencias) que, a su vez, se constituyeron en el Programa de Estudios Irlandeses. De hecho, el propio Presidente Michael D. Higgins, en su visita a Argentina en 2012, se refirió a la creación de dicho programa en los más auspiciosos términos. En 2015, con el apoyo invaluable de la Embajada de Irlanda en la Argentina y la Asociación Católica Irlandesa, se consolidó dicho programa mediante el reconocimiento formal de la USAL que, mediante la Resolución Rectoral 411, lo elevó a la jerarquía académica de Cátedra.

Uno de los principales objetivos de este espacio académico es “erigirse en foco de difusión de la historia y cultura de la comunidad irlandesa en Argentina”, mediante acciones concretas orientadas a tal fin, actuando como puente entre la labor académica y la comunidad, en un proceso de retroalimentación constante, ya que todas las actividades de la Cátedra se encuentran abiertas a quienes quieran participar, ya sea se trate de quienes integran la comunidad irlando-argentina o los cada vez más numerosos estudiosos de la cultura irlandesa en sus diversas manifestaciones, tal como se da cuenta en este Congreso.

Un ejemplo de tales acciones concretas de vinculación entre la academia y la comunidad fue, en 2016, la traducción al español de la obra *La independencia de Irlanda: la conexión argentina*. Se trató de un proyecto que involucró a diversos actores, comenzando por el propio autor, el Dr. Dermot Keogh, cuya decisión de

---

<sup>1</sup> Traductora pública, Traductora científico-literaria y Bachiller superior en inglés por la Universidad del Salvador y Master en Dirección de Empresas por el programa internacional conjunto Universidad del Salvador / Universidad de Deusto, España. Fue Vicerrectora de Investigación y Desarrollo de la Universidad del Salvador USAL y, actualmente, se desempeña como Directora de la Escuela de Lenguas Modernas de la USAL. Promovió la creación de la Cátedra Extracurricular de Estudios Irlandeses de la USAL en 2015, junto con la Embajada de Irlanda en Argentina, y es miembro de su Comisión Académica Ejecutiva. Coordinó la organización del I Primer Simposio sobre Estudios Irlandeses de la USAL, en conjunto con la Embajada de Irlanda en Argentina, con el auspicio de la Asociación Católica Irlandesa y la participación de la University of Notre Dame.

<sup>2</sup> Traductora pública por la Universidad del Salvador y contadora pública por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente, dicta clases en ambas universidades y se desempeña también como Prosecretaria Académica en la Escuela de Lenguas Modernas de la USAL. Es investigadora asistente en la USAL y Secretaria de Redacción de la publicación IDEAS de la Escuela de Lenguas Modernas en dicha Universidad. Desde 2015, es miembro de la Comisión Académica Ejecutiva de la Cátedra Extracurricular de Estudios Irlandeses de la USAL. Ha recibido una beca para participar de la Escuela Internacional de Estudios Irlandeses en la Universidad de Cork en julio de 2016 y ha coordinado la traducción al español del libro “La independencia de Irlanda: la conexión argentina”, del Dr. Dermot Keogh.

confiarnos su trabajo constituyó el primer paso hacia la meta final. Para llevar a cabo el proyecto, se convocó a un grupo de graduados recientes de la carrera de traductorado, que llevaron adelante este proyecto con nuestra coordinación y con la valiosa colaboración de Mariano Galazzi, externo a la USAL, que en su doble rol como traductor e historiador, realizó una revisión exhaustiva del texto. Finalmente, se trabajó en la etapa de edición y publicación junto al departamento editorial de la universidad. Este trabajo colaborativo se constituye, pues, en un ejemplo concreto de cómo desde el ámbito universitario es posible contribuir no solo a la preservación de la memoria sino a su difusión, ya que mediante la traducción de este texto al español, se amplía la posibilidad de acercar una obra que entendemos es de capital importancia a un público cada vez más diverso.

## **Memoria**

### **Memoria histórica y memoria colectiva**

Más allá del proyecto de traducción mencionado, nos gustaría en primer lugar referirnos al valor intrínseco de la obra en tanto contribución a la preservación de la memoria histórica y de la memoria colectiva.

La obra que nos convoca es el primer volumen de una serie que, tal como el mismo autor especifica en el prólogo, “no se trata sobre los irlandeses en la Argentina sino que es más bien un estudio sobre Irlanda y Argentina” y las relaciones entre ambas. El primer volumen, objeto de nuestro trabajo, se centra en el período comprendido entre 1890 y 1922. Cuenta también con un capítulo introductorio para contextualizar la situación de los irlandeses en Argentina con anterioridad a dicho período. El segundo volumen, en el que el profesor Keogh se encuentra trabajando actualmente, se extenderá entre los años 1922 y 1983.

El autor detalla y analiza con precisión y rigurosidad los sucesos más significativos que tuvieron lugar en Irlanda, la reacción de la comunidad irlando-argentina frente a dichos sucesos y, en paralelo, su progresiva integración a la sociedad argentina.

El texto es dinámico, con un estilo narrativo que resulta posible gracias al recurso utilizado por el autor de presentar los hechos a través de las vidas y las miradas de tres individuos: William Bulfin, su hijo Eamonn Bulfin y Laurence Ginnell. Es interesante observar cómo, desde las experiencias individuales, es posible conocer y comprender el tiempo y el contexto histórico que les tocó vivir, a estos tres hombres, tanto en Irlanda como en Argentina.

Destacamos esta perspectiva ya que se relaciona estrechamente con el valor de la memoria histórica en su tarea de preservar lo que, de otra manera, en palabras de la autora Susan A. Crane, “se perdería tanto mental como materialmente”. Según esta autora, la diferencia entre memoria colectiva y memoria histórica está dada por la separación entre la experiencia vivida (*lived experience*) y la preservación de dicha experiencia, su “objectificación”. La memoria histórica, que siempre aparece en forma de narrativa histórica, es una forma para el contenido de la memoria colectiva, pero la

memoria colectiva es también el marco en que el ocurre el recuerdo histórico (*historical remembering*).

Es posible, pues, observar que la tarea emprendida por el Dr. Keogh se relaciona tanto con la preservación de la memoria histórica como de la memoria colectiva, es decir, con los recuerdos y memorias del pasado que un grupo o sociedad tiene en común o, más precisamente, con los vínculos hacia ese pasado que la comunidad elige para afirmar su identidad. Es por eso que este trabajo tiene un doble valor a la hora de contribuir a la memoria colectiva de los irlando-argentinos: por un lado, al presentar los hechos a través de William Bulfin, Eamonn Bulfin y Laurence Ginnell, no solo se pone de relieve la contribución de estos hombres en el proceso de independencia de Irlanda y en el vínculo entre Irlanda y Argentina, sino que también se “rescatan” sus voces a través de sus papeles personales, cartas, documentos oficiales y testimonios de sus familias. Por otra parte, citando una vez más a Susan Crane, no se trata simplemente de una obra de referencia acerca del *conocimiento* de la historia, sino que hay en ella una *práctica de la historia* redefinida como la activa participación en el proceso de recordar y de olvidar dentro de la memoria colectiva por parte de cada uno de los miembros, incluido el que la narra/escribe, constituyéndose así en una característica de la conciencia histórica. En efecto:

*“Para cualquier individuo, aprender sobre historia es una experiencia vivida que se vuelve parte de la memoria colectiva. Ciertos individuos pueden ser reconocidos colectivamente como actores de la historia, pero otros serán lectores y receptores de historias y nunca se considerarán a sí mismos como historiadores o actores de la historia, aunque la información y el conocimiento que han recibido y creado provienen de contextos históricos en los que se valora el conocimiento histórico. El historiador tiene un rol confirmado socialmente de ser quien recuerda, pero, en más de una oportunidad, el historiador no se ve a sí mismo como quien recuerda experiencia vivida sino más bien como testigo de la experiencia de otros a través de sus testimonios –mediante su trabajo en archivos o llevando a cabo entrevistas, o leyendo textos que son testimonios voluntarios o involuntarios de otros, para luego hablar de esta evidencia. Los criterios de ‘lo que permanece’ como memoria tienen más que ver con cuándo uno actúa como testigo y cuándo se recuerda experiencia vivida, y cómo estos dos roles concurren en una persona que con si una narrativa recuenta adecuadamente un suceso histórico.*

*El ser testigo es una experiencia vivida es tener conciencia de recibir el testimonio de otro y de tener el impacto de que esa experiencia permanezca como parte del propio conocimiento histórico. La voz del historiador por lo general se encuentra velada en la narrativa histórica porque el historiador no considera que él mismo esté recordando –está siendo testigo. A fines del siglo XX, al entrar la historia en su ‘fase epistemológica’ de auto-conciencia, el historiador vuelve a emerger como autor. El estudio de la historia ha vuelto a los*

*sitios de la memoria colectiva, ha hecho de la memoria colectiva su objeto y esta auto-reflexividad se ve en la voz del historiador”.*

He aquí, entonces, el valor intrínseco de una obra que se constituye en un “presente”, en su doble acepción de obsequio y de la labor del historiador en *hacer presente* lo que es pasado, para todos aquellos que a través de su propia conciencia histórica, decidan seguir contribuyendo a la construcción de la memoria colectiva de los vínculos entre Irlanda y Argentina.

## **Desafío**

### **Traducción**

Quisiéramos ahora referirnos al desafío que representó la traducción del libro al español. En primer lugar, hubo un hecho fuera de lo común, que fue que la publicación de la traducción se realizó con anterioridad a la del original, titulado *Argentina and the Irish Revolution (1890-1922)*. Este hecho no es tan curioso como aparenta, ya que hubo una razón de peso para que el proceso se diera de esta manera: la conmemoración conjunta del bicentenario de la independencia argentina y del centenario del Levantamiento de Pascua de 1916 en Irlanda. Para una obra que gravita sobre el Levantamiento, con uno de sus capítulos centrales dedicado exclusivamente a analizar los hechos de aquella memorable semana, y que a su vez explora las reacciones de la comunidad irlando-argentina en particular y de los argentinos en general frente a dichos hechos, en un año signado por la celebración del segundo centenario de la independencia argentina, no es de extrañar que haya existido premura en publicar una obra que rememora, en cierto modo, ambos acontecimientos. El año 2016 estuvo marcado, en Irlanda, por un extenso programa de actividades a lo largo del año, que tuvo como ejes a la memoria y a la reconciliación con el pasado, pero que también se centró en el traer al presente, re-imaginar y celebrar (*Remembering, Reconciling, Presenting, Imagining and Celebrating*) los hechos que, de cierto modo, iniciarían un camino ya irreversible hacia la independencia de Irlanda. En la Argentina, si bien los festejos del bicentenario de la independencia se centraron principalmente en la fecha de la conmemoración, 9 de julio, hubo diversas instancias que invitaron a la reflexión y a la celebración (como por ejemplo, precisamente, las actividades que se generaron desde la Embajada de Irlanda con este fin).

Fue así que, en virtud del impulso de esta conmemoración conjunta, desde la Escuela de Lenguas Modernas comprendimos la significatividad de la traducción de esta obra en este año, y emprendimos el desafío. Creemos que el éxito de esta empresa dependió, en gran medida, del sustrato proporcionado por el ámbito académico. Para llevar a cabo el proyecto de traducción en un tiempo tan limitado (recibimos el manuscrito en febrero y el libro se publicó en agosto), se convocó a un equipo de recientes graduados que trabajaron de manera colaborativa en la traducción, con dos coordinadores que revisaron la traducción de modo tal que primara un criterio de unicidad de registro y de estilo. Esta tarea se articuló con la del Departamento Editorial de la Universidad que, también con la celeridad necesaria, tuvo a su cargo la revisión final, el diseño y la impresión.

Creemos firmemente, como ya hemos mencionado, que la meta impuesta por el desafío no hubiera sido alcanzable de no haber contado con ciertos elementos de base. Además del componente estructural brindado por la propia institución que enmarcó el proyecto (la universidad), quisiéramos destacar aquí dos aspectos teórico-prácticos subyacentes, cuya existencia reafirma nuestro postulado de que una efectiva articulación entre el ámbito académico y la comunidad redundaría en una retroalimentación mutua que, a su vez, genera nuevas acciones positivas para ambos.

Por un lado, en relación a la traducción en sí misma, la reflexión constante sobre la labor del traductor que se promueve desde las aulas universitarias, queda demostrada a través de este proyecto, en consonancia con los estudios de traducción planteados por George Steiner, cuyo trabajo seminal *Después de Babel* “revela que toda comunicación es una forma de traducción y destaca el rol central de la traducción para la relación entre culturas” (P. Bush). Más allá del resultado final (texto traducido), Steiner se centra en el proceso interpretativo y lo considera transformador, dado que al interpretar un texto “nuestra sensibilidad se apropia de su objeto al tiempo que, en su apropiación, preserva y dinamiza la vida autónoma de dicho objeto, se produce un proceso de 'repetición original’”. De ahí, la importancia de emprender este tipo de proyectos en los que queda demostrado que el traductor, mediante su tarea, contribuye a la continuidad del diálogo intercultural.

Por otra parte, la dinámica de trabajo empleada en este proyecto, conocida como traducción colectiva o colaborativa, es también parte del entrenamiento de futuros traductores, que ya desde su etapa formativa trabajan de esta manera; una manera que, por sus características intrínsecas, promueve la colaboración y el diálogo constantes, esta vez, entre los mismos traductores. La aplicación de este tipo de trabajo colaborativo también tiene relación y se articula con el área de investigación de nuestra Escuela, ya que desde el proyecto que dirige la Dra. Veltri, se investiga el impacto cognitivo y social del trabajo colaborativo mediado por la tecnología (como sucedió en el caso de este proyecto, en el que los participantes solo tuvieron una reunión de carácter presencial al inicio) y de su implementación en el nivel superior de enseñanza.

En definitiva, llevar adelante el desafío de traducir una obra que hace presente y preserva la memoria de los lazos entre Argentina e Irlanda en el período 1890-1922, fue posible gracias a distintos elementos pre-existentes como los que acabamos de mencionar. De esta manera, es posible realizar proyectos concretos que promuevan una efectiva y enriquecedora transferencia entre la universidad y la comunidad.

## **Conclusión**

Uno de los desafíos más importantes del siglo XXI es la recreación de condiciones de posibilidad para el fortalecimiento de la paz y el desarrollo humano, como condición necesaria para preservar el futuro desenvolvimiento de la humanidad.

Dentro de este marco, existen distintas estrategias para aproximarnos a este objetivo, entre ellas se encuentran los emprendimientos relacionados con la generación del diálogo, la cooperación y el intercambio, entre pueblos y culturas, de sus valores,

aspiraciones, conocimientos, patrimonios culturales y visiones del género humano y su destino ecuménico.

El interés sobre estudios irlandeses puesto de manifiesto a través del Programa de Estudios Irlandeses de la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad del Salvador tiene su origen, indudablemente, en el contexto histórico que se remonta al siglo XVI, cuando a través de España llegaron a América del Sur los primeros irlandeses, en un proceso que se acrecentó notablemente durante la segunda mitad del siglo XIX debido a razones económicas, políticas y religiosas que dieron lugar a la denominada "Diáspora Irlandesa". La Argentina fue el único país de habla no inglesa al que se dirigieron muchos de aquellos hombres y mujeres. Tal fue el inicio de una comunidad argentino-irlandesa, que hoy sumaría cerca de quinientas mil almas ya integradas a la realidad argentina, pero cuya fuerte identidad les impide olvidar la tierra y las costumbres de sus ancestros.

En este contexto y con tales antecedentes -más la condición católica de Universidad del Salvador, cuya Orden fundadora contó con más de un hijo de la Verde Erín (entre ellos el prestigioso historiador jesuita P. Guillermo Furlong), el renacer de la cultura celta en el mundo occidental y la vocación de la Universidad del Salvador por promover acciones que enriquezcan la mente y promuevan la virtud-, justifican estudiar y difundir la cultura originaria de una comunidad que, respondiendo a un momento muy especial del país, contribuyó a hacer de la Argentina una Nación de Naciones.

En efecto, tal como describe Laura Izarra en su obra *Narrativas de la diáspora irlandesa bajo la Cruz del Sur*, esta comunidad ha elaborado a lo largo del tiempo “distintas estrategias de supervivencia del grupo que procura crear miembros de una comunidad que perpetúa sus símbolos y costumbres en las generaciones futuras. Las grandes identidades colectivas que luchan por políticas de reconocimiento ofrecen narrativas propias que cuentan historias de vida individuales que representan a la comunidad. En el caso de los irlandeses en Argentina, está claro que las primeras generaciones tienen un lazo de unión con el lugar de origen muy distinto al de los irlandeses-americanos por pertenecer a una comunidad endógena (...). En cambio, con las generaciones subsiguientes, el pasado aparece mediado por las memorias, experiencias de rupturas y desplazamientos; los descendientes procuran así establecer nuevas redes sociales de conexión con la tierra de sus antepasados y aprender, al mismo tiempo, a negociar con nuevas realidades económicas, políticas y culturales”.

Este proceso queda eficazmente plasmado en el trabajo que nos ha convocado, *La independencia de Irlanda: la conexión Argentina*, a través de la representación de la experiencia concreta de los Bulfin y Ginell y de las de una comunidad irlando-argentina en continua construcción de su identidad.

Es nuestro sincero deseo que esta vocación por parte de la Universidad del Salvador continúe plasmándose en acciones concretas, tales como la traducción de la obra que ha sido el objeto de esta charla, a fin de sostener, a lo largo del tiempo, el interés de alumnos, graduados, académicos y miembros de la comunidad argentino-irlandesa por los estudios que relacionan a Irlanda y a Argentina.

Asimismo, desde la Escuela de Lenguas Modernas de la USAL, nos comprometemos a propiciar una mayor interacción con otras instituciones universitarias, tanto de Irlanda como de otros países, que cuenten con cátedras relativas a estudios irlandeses o se interesen por los mismos. Con algunos de nuestros colegas de la Universidad de San Pablo en Brasil, las Universidades Nacionales de La Pampa y de La Plata en Argentina, de la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos y de la Universidad de Cork en Irlanda, hemos dado un primer paso significativo en 2016, que se vio cristalizado en el I Simposio de Estudios Irlandeses de la USAL en septiembre de 2016.

Mediante la cooperación y el apoyo mutuo de estas y otras instituciones que deseen unirse, esperamos consolidar un ámbito regional de interacción en América que permita un acercamiento efectivo y un intercambio fructífero para preservar la memoria del pasado que nos une y enfrentar el desafío de continuar explorando y construyendo nuestras identidades en el mundo global.

---

<sup>i</sup> Presentado en el Sexto Congreso Bianual, “Relaciones Insulares: Irlanda, Cuba, y el Mundo Latino” organizado por la Sociedad de Estudios Irlandeses y Latinoamericanos (SILAS), del 16 al 18 de febrero en el Palacio Segundo Cabo y en el Colegio Universitario San Gerónimo, La Habana, Cuba.